

En este número el
PLEMENTO ARTÍSTICO

N.º 175
de febrero de 1934

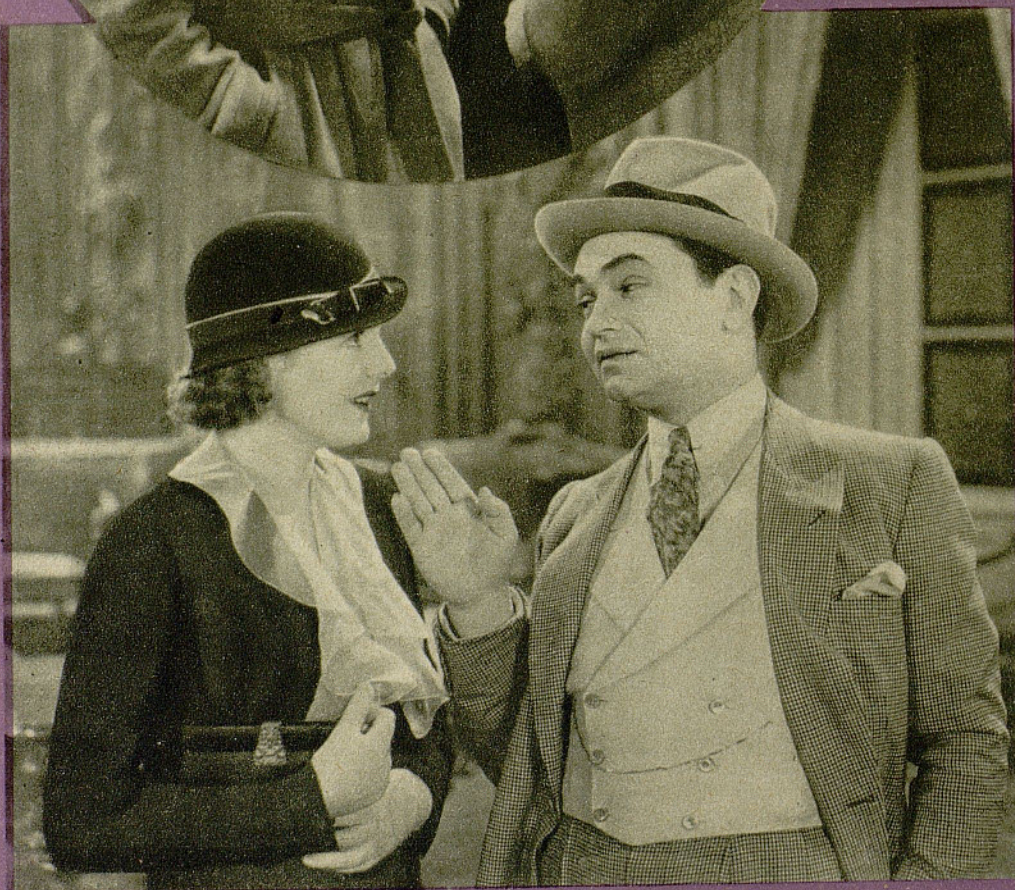
FILMS SELECTOS

30
Cts.



1412-144

Mae West y Gilbert Roland en una escena del film Paramount «Lady Lou»



Tres escenas de la película Warner Bros-First National «El pequeño gigante», cuyos protagonistas son Mary Astor y Edward G. Robinson

de Catalunya



Brigitte Helm

Foto Ufilms

FILMS SELECTOS
CUDLEMMENTO
MULTI-TICO

TIPOS DE PELICULAS

I

Lo mismo que en la literatura y en las bellas artes, puede darse también en cinematografía la división de «escuelas», las cuales producen películas con identidad de accidentes, como inspiradas en una misma idea matriz. Pero, dada la índole colectivista del nuevo arte, la diversidad de escuelas se presenta, no en la personalidad de un individuo ni en el estilo de un núcleo evolutivo, sino en los límites territoriales de cada una de las naciones que exportan celuloide impresionado. En el cine, tal vez más que en ningún otro arte, predomina de modo inconfundible la diferencia de nacionalidad.

Cada nación ha creado un tipo de película y alrededor de él va desenvolviendo, en líneas generales, toda su producción nacional. La película, en este sentido, es un valioso exponente del carácter de cada nación. De tal manera, que si lo hubiesen conocido los filósofos de los siglos XVII y XVIII, en su afán de explicarlo todo con la metafísica en la mano, hoy tendríamos una porción de estudios sobre la idiosincrasia de cada pueblo basados en la producción cinematográfica.

Sobre todo, en la elección de argumento es donde se echa de ver más ostensiblemente la diversidad de nacionalidades, aun por encima de las características de la técnica de unos estudios o de un director. Así como en las viejas películas españolas había de salir necesariamente un torero, un incluso o un contrabandista, así en las películas de todas las naciones salen siempre determinados tipos —el ingeniero audaz, en unas; el deportista ingenuo, en otras; el marido burlado, en las de más allá; los bandidos y los policías, en muchas otras, etcétera—, todos los cuales intervienen aproximadamente en los mismos episodios y constituyen al cabo el tipo representativo de cada nación.

Veamos, si no, a título de ilustración de lo que decimos, el argumento sucintamente expuesto de los cuatro principales tipos de películas que hoy absorben el espectáculo cinematográfico.

La primera película se titula, por ejemplo, «El marido, la mujer y el amigo». De buenas a primeras, presenciamos el jugueteo intencionado de unos pies de hombre con otros de mujer, bajo una mesa, mientras otros pies permanecen modestamente recogidos. A continuación comprobamos que los «pares» de pies tan amorosamente entrelazados son los de la mujer y los del amigo... Dan las nueve en el reloj del comedor. El marido y el amigo se van al café. Al salir, el marido da un beso a su mujer, sin advertir que ésta está guiñando el ojo al amigo. El marido habla por señas a la criada para darle a entender que volverá en seguida, en cuanto se haya librado del pelmazo del amigo... Son las once en el mismo reloj del comedor. Sigilosamente se abre una puerta. Entra un hombre, que es el marido. En la obscuridad tropieza contra una figura, y está en un tris que no dé ruidosamente con ella en el suelo... Avanza

lentamente, con los zapatos en la mano. Por fin, llega ante otra puerta, en la que aparece una mujer, que no es precisamente la «mujer»... Son las once y cuarto en el reloj del comedor. Por una ventana penetra, también sigilosamente, el amigo. Le espera ya una mujer, que no es precisamente la criada... Silencio profundo en la casa... Al poco rato salta un gato escapado, y se oye el estampido de algo que se ha caído y se ha hecho ciscos. Sale presurosa la mujer de su habitación. Luego el marido, después el amigo y al fin la criada, arrojada en una sábana. Quedan todos sorprendidos de la figura rota en el suelo y quieren darse mutuamente explicaciones. Pero ven el gato y echan a correr todos detrás de él. Revuelven el piso, se rompen otras tantas figuras, la criada pierde la sábana, unos se caen encima de los otros, el gato salta por los tejados, y al fin se despiden el amigo diciendo muy ceremoniosamente: «¡Oh, perdón, señor!». El marido abraza a la mujer, mientras en el extremo del pasillo la criada, por señas, da muestras de su enojo. El marido, con cara de mártir, abraza a su mujer...

La segunda película se titula «La melodía del cabaret». Diez, quince, veinte muchachas rubias levantan rítmicamente los pies, a compás de una música frívola, mientras otra muchacha rubia, la estrella del cabaret, modula una canción entre picaresca y sentimental. La muchacha rubia es una ingenua recién llegada a la ciudad, que piensa triunfar, siempre ingenuamente, con sus dotes de melodiosa voz. En una de las mesas, hay un tipo con cara de hampón, acompañado de otros dos que miran lujuriosamente a la que canta. En otra de las mesas, otro tipo con cara de boxeador ingenuo, sigue embobado los versos de la canción... Al terminar, la muchacha va a sentarse a la mesa del boxeador ingenuo. Por lo visto, le quiere. Pero, al darse cuenta de ello el de la cara de hampón, se levanta iracundo y de un puñetazo echa atrás a su rival. Este replica con otro puñetazo... La muchacha rubia grita... Acuden los compañeros del hampón... Puñetazo va, puñetazo viene, ruedan las mesas por el suelo. Unas manos apagan las luces del cabaret. Otras desuelgan el teléfono. Un disparo..., dos..., tres..., cinco..., veinte... Gritos de horror, silbidos, cristales que se rompen, gente que huye... Al fin, la policía y la luz. En el suelo aparece tendido, exámine, el boxeador de cara de ingenuo, mientras la muchacha rubia se derrite llorando, abrazada estrechamente a su cuerpo...

Hasta aquí podemos dar dos ejemplos de tipo de películas extraordinariamente representativas de las producciones «nacionales». Callamos de intento el nombre de las naciones que las han producido, porque lo creemos evidente a todas luces.

En la próxima semana daremos los otros dos tipos de películas que completan los cuatro que, según hemos dicho, absorben actualmente la producción cinematográfica.

LORENZO CONDE

FILMS
SELECTOSSEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADODIRECTOR
Tomás G. LarragaREDACCIÓN
ADMINISTRACIÓN
Diputación, 21, 2º. 0022
BARCELONADELEGACIÓN EN
MADRID: Alameda
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Vitoria, 34 y 36PRECIOS
DE
SUSCRIPCIÓNEspaña y Colonias
Tres meses... 570
Siete meses... 780
Un año... 12América y Portugal
Tres meses... 575
Siete meses... 785
Un año... 12TODOS LOS
SÁBADOSNÚMERO SUFICIENTE
30
CÉNTIMOS

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ❖ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. ❖ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

N. de la R. — Se suplica a *El príncipe del whisky and soda* y a *Katiusha*, envíen sus señas a esta redacción pues tenemos una carta a ellos dirigida.

1296. — *Delfy O.* desearía conocer de los amables colaboradores de esta sección las biografías completas y películas que han interpretado Elissa Landy y Gustav Froelich.

Agradecida a quien tenga la bondad de complacerla.

1297. — *Bleu-Fonce* saluda a los lectores de esta amena sección y ruega le proporcionen los repartos de las cintas siguientes: *La irreflexiva*, *Hay que casar al príncipe*, *El impostor*, *Honradas a tu madre*, *Deliciosa*, *La lotería del diablo*, *El caballero de la noche*, *Rebeca*, *Primavera en otoño*, *Una aventura de Sherlock Holmes*, *Teresa*, *Pasado mañana*, *El beso redentor*, *El rey de los gitanos* y *Sangre roja*, todas de la Fox.

También desearía sostener correspondencia con joven lectora de esta revista; pueden dirigirse, incluso las contestaciones, a mi dirección: José M. Santafé y Vargas-Montoya, Facultad de Medicina, Zaragoza.

1298. — *Uno de tantos* pregunta si algún amable lector podría proporcionarle las fotografías de Rosita Moreno y Conchita Montenegro.

Su dirección, por si quieren contestarle particularmente, es: Modesto Culi Alemany, Colonia Recolons, 7-4, 1.º, 2.º, Ribas de Freser (Gerona).

1299. — *Un deseoso* dice: De la simpatísimas *Tahoser* desearía saber todos los datos necesarios para formar un bien documentado fichero cinematográfico, rogándole me explique el modo más sencillo y claro para encontrar en él con más rapidez cualquier película o artista, con todos sus detalles.

Reconocidísimo le quedo y me ofrezco.

1300. — *Acaparador* y *El diablo blanco* desean de las simpáticas lectoras y amables lectores una amistosa correspondencia. También desean saber las biografías de Ralph Graves, Willy Forto y Nancy Carroll.

Sus señas: Felipe Rodríguez y Enrique Ibáñez, Francisco Bellido, 27, Irún.

Mil gracias anticipadas y a la recíproca.

1301. — *Marquínfilo* saluda afectuosamente a lectores y colaboradores de la inimitable revista *FILMS SELECTOS* y se ofrece gustoso a sus simpáticas lectoras para tratar con sincero entusiasmo de los temas que llenan su espíritu: cine, música y teatro.

¿Podría algún amable lector o simpática lectora, enviarme la biografía del actor ruso Hans Von Scheletow, magistral intérprete de *Wolga*, *Wolga*, con las películas en que ha trabajado?

Igualmente tiene mucho interés en tener las letras del precioso vals *Danubio azul*, de Strauss,

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. - En Perfumerías.

y la romanza *Soy arriero*, de *El cantar del arriero*, de Díez Giles. ¿Se lo puede enviar algún lector o lectora?

También desearía sostener correspondencia con señorita aficionada a los temas señalados.

Mil gracias a quien conteste a *Marquínfilo*, Constitución, 5, pral., Avila.

1302. — *F. Noguera* quedaría muy agradecido al lector o lectora que le proporcionara la letra en español del fox-trot y vals que canta Marta Eggerth en la opereta *Una canción, un beso, una mujer*, y asimismo el vals de Mercedes.

Su dirección: F. Noguera, Doctor Antich Roca, 13, Gerona.

Mil gracias anticipadas.

1303. — *Un amante de la música*, al presentarse por vez primera a esta gentil revista, envía un atento saludo a todos sus lectores, a la vez que pone a su disposición los modestos conocimientos cineísticos que posee.

¿Podría algún lector o lectora enviarme la biografía de Fay Wray y la letra de la romanza de *Katiusha*, de Sorozábal, y *Lamento indio*, de Rimsky-Korsakoff? Lo agradeceré muchísimo.

Por su parte contestará con sumo gusto y en lo que pueda a los simpáticos lectores que escriban a la siguiente dirección: Valentín Alvaró, Francisco Gallego, 5, Avila.

CONTESTACIONES

1252. — *Arkaphé* contesta a *Mhikukio Pére* (continuación de la demanda 843).

La pronunciación inglesa —figurada, ya que es difícilísimo escribirla a la perfección y con arreglo a los métodos de fonología— de Tallulah Bankhead, Regis Toomey y Joan Crawford, es Talula Banjid, Reyis Tume y Jan Crifod, respectivamente.

En 1915, Ivan Lebedeff fué destinado a la frontera rumana, destacándose por su heroísmo y capturando al general von Fabarims; trasladado después al estado mayor del almirante Vesislken y reintegrado a su puesto, fué herido de gravedad.

Poco después de la revolución, en 1917, fué destinado al cuerpo de aviación y administrador de suministros en Odessa, ocupada entonces por los aliados; retirados éstos de la capital ya mencionada, y asaltada por los bolcheviques, Ivan fué hecho prisionero por sus mismos soldados. Logró evadirse, y al mando de un escuadrón, previo acuerdo con diversos jefes, prepararon un asalto a la guarnición so-

A L G O

es el semanario enciclopédico que, además de un texto ameno e interesante, con los folletines que publica le proporciona obras para formar una excelente biblioteca.

viética de Odessa, que se realizó victoriosamente para los atacantes. Triunfaron los bolcheviques en distintas regiones rusas; unido el pueblo al ejército rojo, lograron implantar el comunismo en todas las Rusias, recuperando la capital. Entonces huyó, viajando por Constantinopla, Viena, Budapest, Berlín y París, ejerciendo variadas profesiones, ingresando en el teatro y después en el cinematógrafo francés; embarcó con rumbo a los Estados Unidos contratado por D. W. Griffith.

Con anterioridad a los datos descritos no se sabe nada del lugar y fecha en que nació, así como los detalles acerca de sus padres, infancia, etc., que tanto gusta conocer a los cineastas españoles.

Películas en que ha tomado parte el gallardo ex oficial del ejército del zar: *Las tristezas de Salán*, *El regreso*, *La mujer salvaje*. La idea de una mujer, *Tienes que ver París*. La chica de la calle, *Los cueros*, *Misterios de medianoche*, *Amor por obediencia*, estas tres últimas de la Radio Pictures, y *El diplomático calavera*.

Day (Marceline): Estatura, 1,55 metros. Cabellos castaños, ojos pardos. Casada con Arthur Kleim.

Datos complementarios: Hermana de Alice. Estrella bebé en 1926. Deportes: natación, equitación, etc.

Biografía: Nació en una capital del Colorado (Estados Unidos) el 24 de abril de 1906 y viajó con su familia por Kansas y varias capitales norteamericanas, instalándose definitivamente en Los Angeles (California). De su infancia no se sabe nada.

Debutó como extra en *Solamente 38*, *Handsome Cab Man* y *Vach Ont*, con Mc. Selmet, Louise Wilson y Harry Lagdon. Trabajó en *Sghintes*, dirigida por Jules Baron; su nombre se popularizó al interpretar roles en films del oeste, películas de cow-boys que ocuparon toda una era en la historia del cinematógrafo.

Ha pertenecido al elenco de la Universal, First National, Tiffany Stahl Studios, Metro-Goldwyn-Mayer y en la actualidad a la Columbia Pictures.

Películas que ha interpretado: *El vagabundo poeta*, *El capitán Salvación* y *La barrera*, con los hermanos Barrymore; *Los años del crimen* y *La casa del horror*, con Lon Chaney; *Con una mujer me basta* y *Mi marido es un embustero*, con Rod la Roque; *Mártires del deber*. Un cierto muchacho y *El caballero pirata*, con Ramón Navarro; *A quien Dios no da hijos...* y *El amor hace milagros*, con Karl Dane y George K. Arthur; *Náufragos de la vida*, con Don Alvarado; *Amor robado*, con Owen Moore; *Bajo el águila imperial*, con Ralph Forbes; *La nueva generación*, con Jean Hersholt; *La modelo de París*, con Bert Lytel; *Amor de estudiantes*, con Charles Delaney; *Tres detectives*, con Harrison Ford; *La era del jazz*, con Douglas Fairbanks, Jr.; *El cameraman*, con Buster Keaton; *Esclavos de la vanidad*, con Mac Busch; *Piernas alzadas*, con Barry Norton; *¿Quién es el culpable?*, con Raymond Griffith; *El solterón*, con Aileen Pringle; *La patrulla del cielo*, Lloyd Hughes e *Inquietud juvenil*, con Ralph Forbes.

1253. — *Arkaphé* contesta a *Don Artigao* (demanda 859): Hijo de Hal Reid, famoso dramaturgo y actor norteamericano, Wallace Reid nació en San Luis de Missouri en 1892. A la edad de cuatro años debutó en el teatro, interpretando un papel infantil, en el drama *Esclavos del oro*, en el cual sus padres tomaban parte. En su juventud ingresó como redactor en un importante rotativo de Nueva York; designado por el director de éste para informaciones teatrales, el continuo contacto con artistas e hizo desistir de su actuación de crítico tea-

tral e ingresó en una compañía, logrando resonantes triunfos.

En pleno éxito artístico, le llamó extraordinariamente la atención el avance cinematográfico, ingresando en éste como técnico en los talleres laboratorios de la Laszly Corporation, donde aprendió a manejar las cámaras, operar en las películas, proceder a su desecación y laborar el proceso del negativo al positivo, a experimentos químicos, etc.

Después pasó como asistente operador y más tarde de ayudante de director, escribió argumentos, y descubierta por un realizador ya fallecido sus cualidades fotogénicas, debutó ante el objetivo con algún éxito. Nombrado principal intérprete de *Maria Rosa*, obra de Angel Guimerá, triunfó plenamente, consiguiendo una rápida popularidad.

Casado con la eminente actriz norteamericana Dorothy Davenport, tuvo de ésta un hijo, Wallace Reid, que hace poco tiempo debutó en el cine sonoro, contando éste ocho años al morir su padre, el actor a que hago referencia falleció a consecuencia del vicio de la morfina, que lentamente minaba su existencia.

No le puedo facilitar la foto de este actor, que pide; solamente poseo una que corresponde a la ficha de mi archivo.

❖ Varias contestaciones de *Cinemamano*: 1254. — Para *El profesor marino* (demanda 839): Hay una biografía muy recientemente publicada en español, titulada *Vida privada de Greta Garbo*. Las señas de la estrella son: Estudios Metro-Goldwyn-Mayer.

1255. — Para *Hischam I* (demanda 840): Raoul Roulien hizo *Eran trece*, con la Fox, en el papel del pistolero de Chicago, en viaje de placer, y que en la última parte canta, por cierto muy bien, varias canciones americanas. Esta temporada, con la Fox, se presenta en *El último de su sexo*, que viene a ser como *El último varón sobre la tierra*, hablado en castellano, pues Roulien con ser brasileño, habla perfectamente el español.

1256. — A la demanda 840: A su casa particular le envío una foto de Maria Alba en *La ley del harén* y otra de Greta Garbo en *Mala-Hari*.

❖ Una contestación de *Tahoser*:

1257. — A *Una que quisiera ser Greta* (no es pequeña su ambición): Pues claro que sí, señorita: todos los que mandamos contestaciones, piense que lo hacemos a los que nos preguntan, y ¿por qué no hacérselo a usted, una personita tan simpática? Opino que Greta Garbo no ha perdido en el cine totalmente hablado su arte, pero si fué la primera víctima de este sistema, como lo han sido después casi todos los veteranos del inolvidable arte mudo. Su primera aparición parlante fué en *Anna Christie*; en su proyección en Madrid ocurrió un fenómeno singular: fué la cinta que menos tiempo ha durado en el cartel de ningún cine. Fué preciso retirarla inmediatamente ante el escándalo que su proyección provocó entre los espectadores. ¿Por qué? Porque es la voz de Greta demasiado desagradable al oído, demasiado «baja»; además, este film 100 por 100 hablado, como orgullosamente lo anunciaron los americanos, no puede ser nunca cinematográfico. El cinema es acción y la palabra retarda el movimiento. Por esto fracasó *Anna Christie*, que sin palabras hubiera sido una magnífica película. Es difícil, en efecto, hallar una cinta realizada con mayor cuidado, con mejores cualidades fotográficas y con más perfecta interpretación. Esto último sobre todo. Y Greta Garbo sobre todos.

Joan Bennett, la menor de las tres hijas (Barbara, Constance y ella) de Richard Ben-

LABORES DEL HOGAR

revista de trabajos prácticos y artísticos femeninos.

nett — toda la familia cinematográfica —, nació el 27 de febrero de 1911, en Palisades (Nueva Jersey). Miss Bennett tuvo profesora particular hasta la edad de ocho años, y entonces ingresó en el colegio de St. Margaret Boarding School en Warebury (Connecticut) y terminó la educación en un colegio de Versailles. Su esbelta estatura (mide 5 pies y 5 pulgadas), sus cabellos de oro y sus ojos azules atrajeron la atención de los magnates hollywoodenses. Su primer film fué *El capitán Drummond*, con Ronald Colman, donde dejó demostrado su talento artístico. Al terminar trabajó en el Art Cinema Corporation, productores de Los Artistas Asociados. Después actuó en Universal, Fox. Se casó por vez primera muy joven, a la edad de dieciséis años, y en 1928 tuvo una hijita, Adriana. Se divorció de su marido número 1, John Marion Fox, en agosto de 1930 para casarse con un escritor.

Últimas cintas: *Quería un millonario*, con Spencer Tracy; *El impostor*; *Chantage*, con Hardie Albright; *Mississippi Gambler*, con Joseph Schildkraut; *Week end Only*, con Ben Lyon; *Fin de semana*; *Nor Belters*; *Wild Girl* (Salompe Jane), con Charles Farrell, etc.

Lamento decirle que no poseo la dirección que solicita.

Hans Albers

el galán eternamente joven

por M. F. Alvar

No sabemos por qué motivo la UFA trae casi siempre a España las versiones francesas de sus films. En todo caso ello nos impide conocer sus mejores estrellas y hemos de contentarnos con las medianías francesas con quienes acostumbra doblar sus producciones.

Hans Albers, ese formidable actor, apenas es conocido en España. Lástima. Su juego escénico representa todo el dinamismo, toda la impetuosidad romántica de la raza germana. Pero como Hans Albers sólo habla medianamente el francés, no puede presentarse en los países latinos.

Hans Albers se encuentra dotado de un tipo físico excepcional. Sus ojos azules son célebres en toda Alemania. Cada uno de sus films es un éxito de público, no solamente femenino. Tanto como su presencia concurren a la admiración popular el optimismo de su expresión, los acentos de pasión con que anima sus personajes, la interpretación natural superada. La vida que trasciende de toda la acción como consecuencia de su talento escénico.

Hans Albers procede del teatro y alterna frecuentemente el film con la escena. Algunas de sus creaciones son famosas en toda Alemania. Entre ellas señalaremos «Liliom».

Su último film, «Oro», es el décimo octavo de la serie de parantes realizados hasta ahora. Pero Albers ha decidido no someterse al objetivo durante el presente año y acaba de firmar con la empresa del «Admirals Palace» para una gran tournée de representaciones del famoso drama «Rivallen». Después de Berlín irá a Holanda y a los países escandinavos.

Hemos contruido amistad con Albers a fuerza de múltiples encuentros sobre los platós de la UFA. Albers es un excelente camarada. Al poco tiempo de tratarle lo encontramos tan cordial como si le hubiésemos conocido desde la infancia. Esa amabilidad tiene sus inconvenientes. Y es que ella hace indispensable un continuo contacto con los variados licores que Hans almacena en el salón de su camerino.

Ninguna afectación en su charla. Una agradable ingenuidad cuando nos cuenta esos pequeños sinsabores cotidianos de que está hecha la vida de todo artista. Nuestro actor ha sido durante varios años oficial de marina. Por ello goza como un niño cuando le toca interpretar escenas que se desarrollan en el mar o a bordo de un navío o de un avión. Sería un insulto a su dignidad profesional el proponerle que un doble cualquiera se encargase de la parte peligrosa del papel. Albers es un artista con personalidad y desdeña los «trucados».

Como todos los actores célebres paga su tributo a la admiración de los públicos. Para despachar su correspondencia —por término medio quinientas cartas diarias— se ve precisado a pagar



Hans Albers, oficial americano en Kharbin. (Foto Ufa.)

dos secretarios. Con los paquetes conteniendo recuerdos y regalos de todas clases podría surtir un gran almacén. Todo ello va a parar ahora al socorro de invierno.

Una de las veces, jugando una partidita de pocker, presenciamos cómo a fuerza de insistencia consiguió llegar hasta nosotros un simpático chiquillo.

Vestía pantalón de golf y no tendría diez años. Sin timidez tendió la mano a Hans y explicó sencillamente que venía de ver «Kharbin», el gran film de UFA de este año, y ello había decidido su vocación:

—Quería decirte que cuando sea mayor iré a la China a liberrar los prisioneros como tú lo has hecho.—

Y desapareció corriendo sin esperar la respuesta.

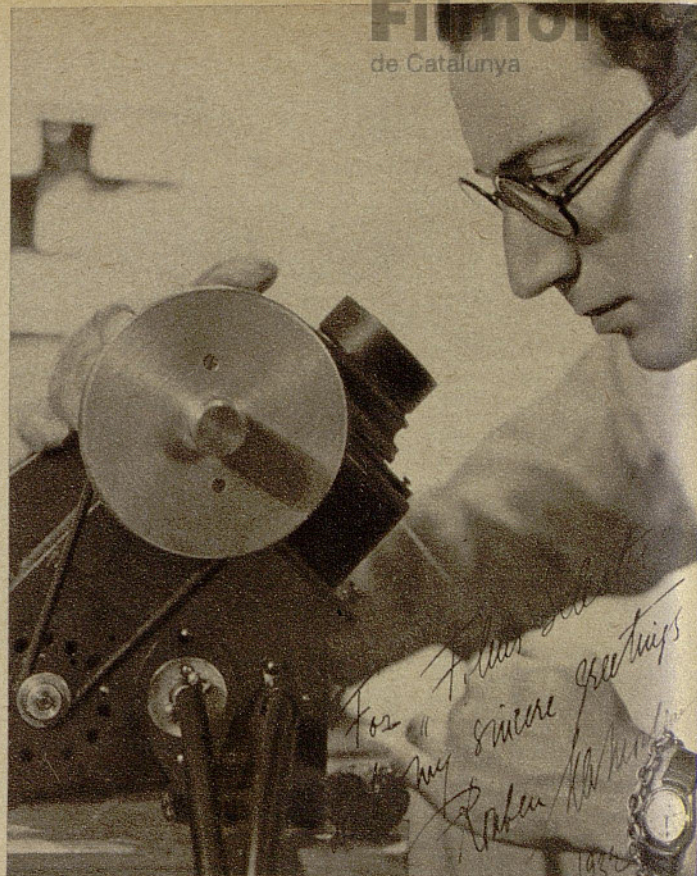
Hans Albers actúa como actor hace más de veinte años. Sin embargo, por muy exigente que sea el observador, sólo podrá descubrir unas facciones con la firmeza de rasgos, la frescura de un hombre de treinta años. Los deportes, especialmente la natación y las carreras a pie, mantienen una juventud que durará todavía muchos años.

Su operador de siempre, el famoso

Ritau, fotógrafo de tantos films célebres, nos muestra una curiosa capilla. Se trata de una habitación cubierta con todas las fotografías y carteles de cada uno de los films de Albers, seleccionados con amor por su sobrina que aun no tiene catorce años. Pero no todo son tributos tan desinteresados. Hace poco nuestro artista tuvo la visita de una hermosa joven. Como anunciaba que si no veía a Albers estaba decidida a suicidarse, éste no quiso ser el responsable de un drama y se dispuso a recibir galantemente la presunta admiradora, quien ya en su presencia no vaciló en confiarle sus verdaderas intenciones:

—Sólo usted puede salvarme. Es usted el hombre siempre generoso, protector del desvalido. Además, usted tiene dinero. Yo soy cajera de un almacén. Y para ayudar a mi novio que se encuentra parado hace dos años he ido tomando dinero de la caja con la esperanza de restituirlo antes que nadie se diese cuenta. Pero desgraciadamente no es posible. Mañana hacen el arqueo. Me echarán a la calle y me meterán en la

(Continúa en la página 22)



Greta Garbo y Rouben Mamoulian, estrella y director, a los que se ve en Hollywood continuamente juntos...

HELLO everybody!... *Hollywood speaking!*... La preview de «La ciudad de cartón» fué algo sensacional que (después del insólito triunfo de «La cruz y la espada») ha venido a consolidar definitivamente en Hollywood la producción de las obras hispanas originales, expresa y directamente escritas para nuestro cine... Martínez Sierra, como autor del argumento, y José López Rubio, como autor de la adaptación cinematográfica, han hecho una obra maestra, que muy pronto ha de recorrer victoriosa todo el mundo hispano. Pero no sólo por la obra en sí, ya que el cincuenta por ciento del éxito, por lo menos, corresponde a Catalina Bárcena, que en esta película eclipsa a sus más admiradas interpretaciones... Catalina es un «milagro vivo». Más joven, más linda y más artista que nunca, la creación que nos brinda en «La ciudad de cartón» es de las inolvidables.

¡Ya verán ustedes qué delicioso caso de amnesia!... Imagínense a una sencilla mujercita de su casa que en una horrorosa catástrofe ferroviaria pierde la memoria ¡y la confunden con una gran artista europea, que viajaba en el mismo tren y murió sin que fuera identificado su cadáver!... Catalina, olvidada de su pasado, «renace» como eximia actriz cinematográfica, actúa deslumbrantemente como tal, y se cura, al fin, de su amne-

Sólo tres minutos

Hollywood por radio

Transmisión exclusiva por la ESTACIÓN MDEZ

por Miguel de Zárraga

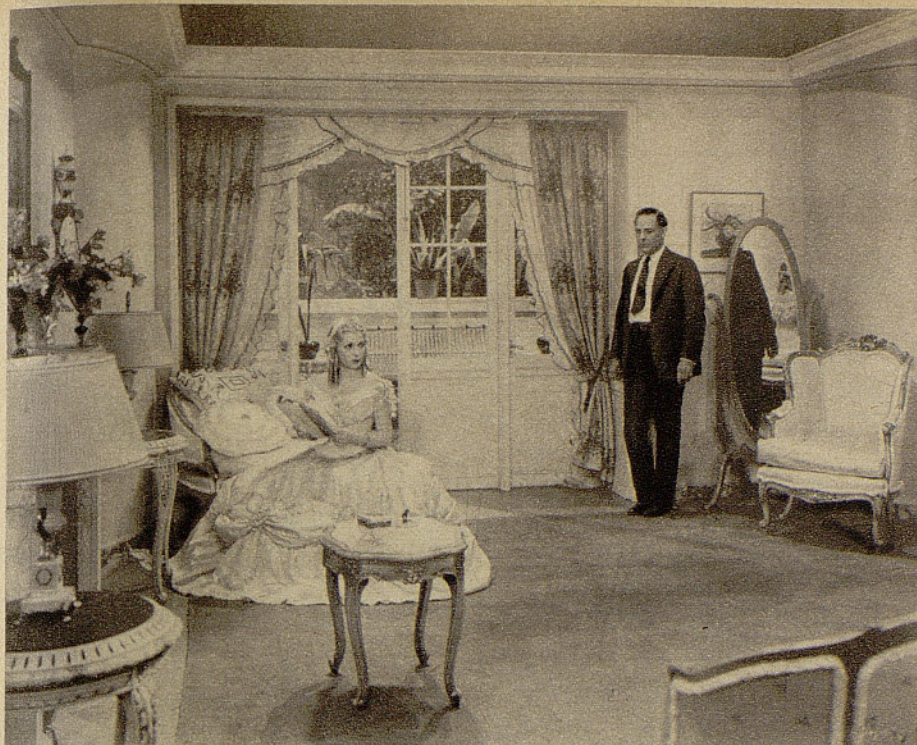


Catalina Bárcena en «La ciudad de cartón», de Martínez Sierra y López Rubio.

sia, para no saber ya, desde entonces, expresar el sentimiento artístico...

Es un extraño caso, tal vez increíble para muchos, pero el talento de Catalina nos hace comprenderlo todo, perdonarlo todo y admirarlo todo... Antonio Moreno, José Crespo, Andrés de Segura y Luis Alberni compartieron los aplausos con Catalina... ¡Y hasta su próxima película, que no se filmará hasta el mes de julio!... Ahora descansa ella en España, junto a los suyos... Porque Catalina tiene en Madrid a sus hijos, muy jóvenes aún, como ella, pero que el día menos pensado serán capaces de hacerla abuelita... Sssss...

Siguiendo la ruta de las obras originales —aunque en este caso la originalidad no fué puramente hispana—, en los estudios de Fox se ha filmado la tercera película de la nueva serie. Se titula (provisionalmente), «Mascarada» y es una deliciosa opereta del más fino corte, expresamente escrita para nuestro cine por John Reinhardt (un cultísimo austriaco «españolizado»), con música de Troy Sanders. El protagonista se encomendó a Raul Roulien, el más cosmopolita de los astros hispanos, que, además del triple prestigio de su arte, su juventud y su distinción, posee una bella voz y un refinadísimo buen gusto... Con Roulien se presenta en «Mascarada» la sugestiva



Catalina Bárcena y Antonio Moreno en «La ciudad de cartón», de Martínez Sierra y López Rubio.

Conchita Montero, cada vez más actriz, que, después de un intenso entrenamiento en las películas norteamericanas, se ha convertido en una de las más interesantes estrellas de la cinefonia española... Y a propósito de Conchita: ¡ya no se casa con Fernando de Toledo (el primogénito de Catalina Bárcena), a pesar de que todos les creíamos enamoradísimos!... Fernando se fué a Madrid hace un par de meses, y no sabemos lo que entre ellos habrá ocurrido en ese tiempo; pero, si las apariencias no vuelven a mentir, no será difícil que quien se case con Conchita sea Raul... Pero de esto, ¡ni media palabra más!... Sssss...

En los estudios de la First National se acaba de filmar «La buena ventura», libreto de Manuel Reachí, con música del inolvidable Víctor Herbert... La obra se preparó para presentación de Enrico Caruso, hijo, que, aunque italiano, habla fluentemente el español y al cantar nos recuerda a su glorioso padre... Y, justo es que nos apresuremos a decirlo: a pesar de la mala atmósfera que anticipadamente se hizo en torno del joven Caruso, éste ha demostrado, por lo menos, que tiene una gran voz y enormes probabilidades de convertirse



Catalina Bárcena y José Crespo en «La ciudad de cartón», de Martínez Sierra y López Rubio.

pronto en favorito de nuestros públicos... Con Enrico Caruso hizo su segunda aparición cinéfonica la adorable Anita Campillo, «descubierta» por Mejica al filmarse «La cruz y la espada», en la que ella compartió el éxito con el gran artista mejicano... La Campillo está predestinada a que la proclamemos, en breve plazo, estrella incomparable de nuestro cine... Aunque la envidien muchas... Sssss...

Greta Garbo se humaniza por días... Ya no le importa que la vean en público, ni oculta sus preferencias masculinas. Curada de su amor por John Gilbert (con el que ha filmado ahora «La reina Cristina») muéstrase entusiasmada como nunca con Rouben Mamoulian, su actual director, y juntos van a todas partes, sin preocuparles los comentarios... Días pasados se fueron los dos solitos, en automóvil, a pasar una semana en



Momento de la ceremonia de la colocación del farol regalado por Madrid a la Fox Movietone City.

el Gran Cañón, y nadie se hubiera enterado de la escapatoria. Pero, al pasar la frontera del estado de California, por no cumplir ineludibles requisitos legales, ¡fueron detenidos por la policía y a punto estuvieron de ser encarcelados! Afortunadamente, todo se redujo a un susto. En cuanto los reconoció la policía, prosiguieron tranquilamente el viaje, y ya están de vuelta... Sssss...

En Movietone City se ha celebrado la ceremonia de colocar, en las inmediaciones del palacete de los escritores, los cinco viejos faroles que a Hollywood regalaron, respectivamente, las ciudades de París, Berlín, Londres, Ro-

(Continúa en la página 22)

PRIMEROS PLANOS

Se ha perdido un matrimonio

¿Qué se ha hecho de Sue Carol? Ella parece haberse perdido definitivamente para la pantalla, al mismo tiempo que su esposo Nick Stuart. Tal vez viven todavía los dos la luna de miel que empezaron hace cuatro años. O tal vez en los estudios de California no se acuerdan de la pareja, que consiguió en el cine mudo —y aun en los primeros tiempos del sonoro— éxitos muy estimables. Y es una lástima. Porque el cine de hoy necesita de muchachas como es la Sue, que era —supongo que lo seguirá siendo— la juventud en primer grado. Una chica a propósito para estudiantes y para los que no quisiéramos haber dejado —ya— de ser estudiantes. En los partidos de rugby, Sue era el premio que se llevaba el que conseguía marcar el tanto de la victoria, y en todas sus comedias Sue era optimismo, ilusión y primer amor. Puede que no fuera una actriz de grandes recursos. Pero tampoco teníamos necesidad de que fuera una actriz, porque lo que queríamos de ella no eran interpretaciones geniales, sino su espíritu y su silueta espléndidamente juveniles, que invitaban a soñar en idilios alegres y sanos y que le hacían a uno salir del cine pensando en que una novia así —como Sue— era lo que le estaba haciendo falta. Una novia que, naturalmente, no encontraba nunca.

Y necesita el cine de hoy de muchachos como Nick Stuart, que era como un William Haines, más pequeño en edad, altura y talento, pero siempre oportuno, gracioso y simpáti-



La deliciosa Sue Carol, una de las estrellas que mejor representaban el espíritu juvenil de las muchachas americanas. Sue, desde que se casó con Nick Stuart, ha desaparecido casi por completo de la pantalla, y su esposo no aparece tampoco en ninguna película. ¿Estarán viviendo todavía su luna de miel o se habrán olvidado de ellos en los estudios?



¿Qué prepara René Clair? El gran director francés está callado. No se sabe aún qué película sucederá a «14 de julio». Aquí lo vemos dirigiendo a Annabella en una escena del film citado.

co. A veces formaba pareja con la que todavía no era su mujer. Y se obtenían resultados sorprendentes con la juventud de Sue y el humor desenvuelto de Nick. Sus películas eran un amable pasatiempo, sencillo y superficial. Al espectador se le abrían la sonrisa y la risa. Su cine no era un cine para pensar, sino un cine para distraer. De vez en cuando, esto



de dejar tranquila la cabeza conviene mucho.

**Marlene, Marlene, Marlene.
Y Sternberg**

Otra vez juntos los dos.

Pero ahora —después de haber trabajado Marlene con Mamoulian— ya se puede ir contra la leyenda. Muchos —yo entre ellos— suponíamos que Marlene era una obra exclusiva de Sternberg y que ella no haría nada notable si no era a la sombra de los bigotes marchitos del director de «Marruecos». Y ha hecho algo. Ha hecho, en «El cantar de los cantares», su mejor interpretación cinematográfica. No es, pues, la estrella un reflejo de la personalidad de Sternberg, sino que ella brilla por la fuerza de su propia personalidad. A Sternberg, de todos modos, hay que agradecerle el descubrimiento. Y ahora que ella va a volver a ser dirigida por él, sabremos darle a Sternberg lo que es de Sternberg y a Marlene lo que es de Marlene. Gracias a «El cantar de los cantares». Se ve ya bien que ella es actriz impar. Con Sternberg y sin Sternberg, con Mamoulian y sin Mamoulian. Ella es ella, anda sola y los que dicen que es Greta Garbo número dos, tienen ojos y no ven. Son tan dis-

Una de las pocas fotografías en que pueden verse juntos a Marlene Dietrich y a su descubridor Josef von Sternberg. Sternberg volverá a dirigir a Marlene en dos producciones.

tintas espiritualmente —permítaseme la cursilada; no lo haré más— como el hielo y el fuego. Una, es cerebral; otra, pasional. Y, para mí, una y otra, las dos mejores actrices que tiene hoy el cinema. Si he de decir cuál prefiero, diré que Marlene. Pero esto obedece a simpatías del subconsciente, de las que nadie se puede librar. En realidad, no sé cuál de las dos tiene más talento.

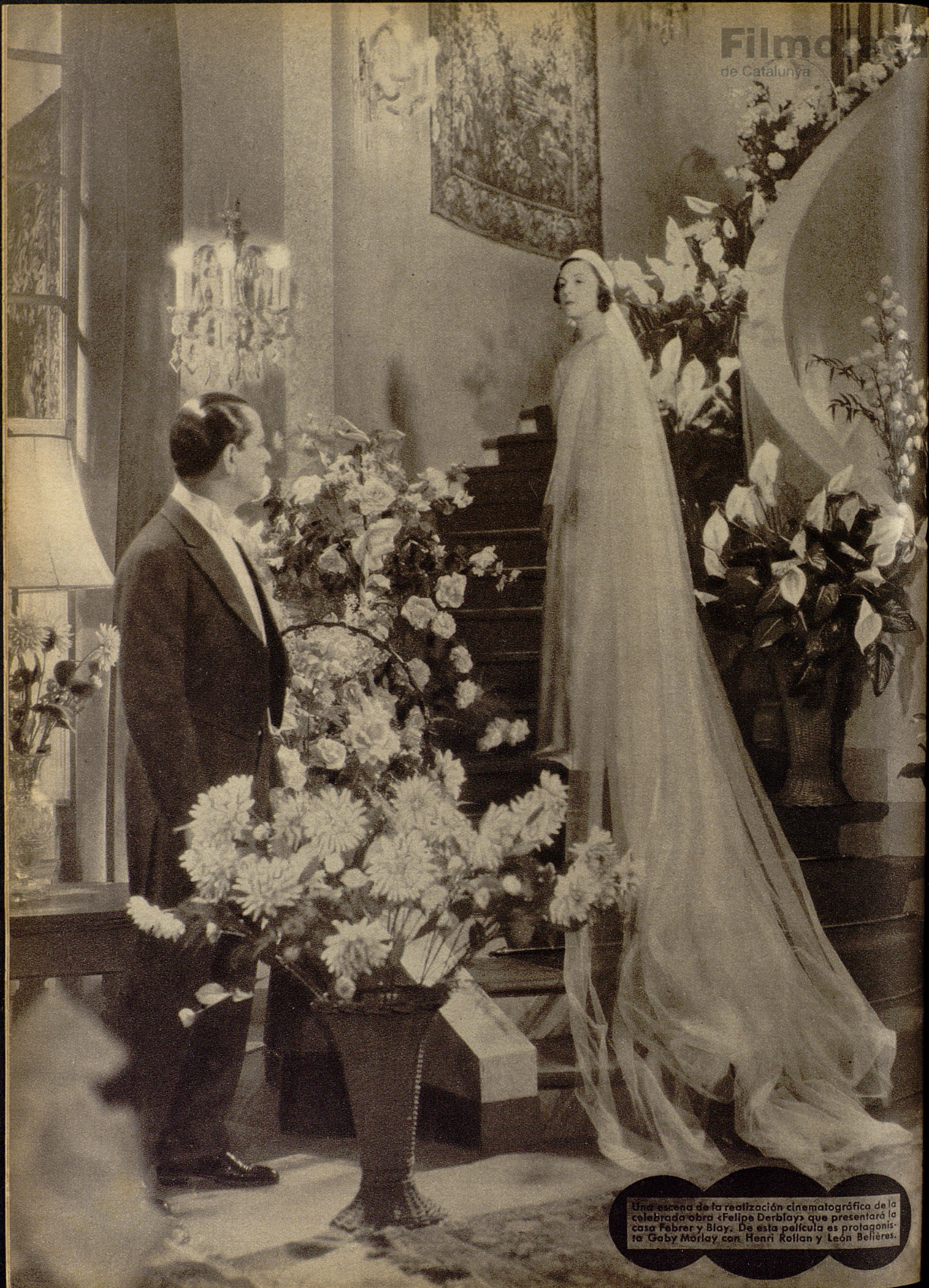
René Clair, rodeado de silencio

Después de «14 de julio» se pierde —yo, por lo menos, la he perdido— la pista de René Clair. ¿Qué hace René Clair? ¿Qué prepara René Clair? He aquí un director que trabaja menos de lo debido. René Clair, realidad europea, tiene sobre sí demasiada responsabilidad para permanecer mudo durante tanto tiempo. El marca hoy la hora del cine europeo y ocupa ante los

ojos del mundo cinematográfico un puesto del que no debe desertar y en el que no se puede abrir un largo paréntesis de inactividad como el actual. ¿Acaso es cierto que René ha empezado a describir la curva de su decadencia? «14 de julio» es en mi opinión —y creo que en la de todos— inferior a otras obras suyas anteriores. Pero esto no es suficiente para suponerle camino del ocaso. En la carrera de todos los grandes directores, obras regulares suceden a obras buenas y obras buenas suceden a obras regulares. René está ahora en ese momento difícil en que ha de superarse a sí mismo, porque es uno de los realizadores de quienes más se espera y, por tanto, de quienes más se exige. Yo espero que su próxima película sea superior a «14 de julio» —que, por otra parte, contiene valores muy dignos de tenerse en cuenta— y que él dé así un mentís a los que han comenzado a hablar de su decadencia. Pero, entretanto, ¿qué hace René? ¿Qué prepara René? Me parece haber leído que su próxima película se realizará en Londres. Pero ¿qué película, qué título, qué asunto, qué intérpretes? No se sabe nada. Está callado René Clair. El —número uno— no puede estar callado. Y esto es lo que debemos comprender.

RAFAEL MARTÍNEZ GANDÍA

Filmo
de Catalunya



Una escena de la realización cinematográfica de la
celebrada obra «Felipe Derblay» que presentará la
casa Febrer y Blay. De esta película es protagonis-
ta Gaby Morlay con Henri Rollan y León Belieres.



OPINIONES SOBRE LA CENSURA

Los gobiernos de todos los países han juzgado conveniente establecer la previa censura para los films. La palabra previa censura suena siempre un poco a tiranía; es, desde luego, una práctica anacrónica que nos recuerda los tiempos en que un severo lápiz rojo imponía a los periódicos un criterio personal y único... Y sin embargo, el régimen de censura se mantiene, y, tal vez, con mayor rigor en los países que más alardean de liberas.

Francia es uno de los países democráticos donde la censura se ejerce con extrema severidad por una denominada «Commission de Contrôle», que procura con igual empeño que no se falte en los films a la decencia (esto es muy digno de aplaudir) y que no se haga política..., política antigubernamental;

bien se comprende. Los encargados de la censura justifican su rigor amparándose en el término clásico y vago de que no pueden consentir nada que perturbe o cambie el «orden establecido».

Como la consigna que se ha dado a los censores puede ser interpretada de mil distintas maneras, la popular revista «Pour vous» ha hecho una interesante encuesta, en la que ha recogido las diversas opiniones de profesionales del cine.

Para que la información fuera imparcial, G. L. George, encargado de recoger y publicar las respuestas, ha interrogado también a las personas más significadas de la comisión que está encargada de la censura.

No habrá para qué decir que los cen-

sores encuentran útil e indispensable su oficio. Pero las razones que dan para defenderlo no ofrecen gran interés: les falta la libertad de opinar que ellos les niegan a los autores y productores de films. De los profesionales interrogados, los más opinan que la censura es un obstáculo para la evolución y el mejoramiento del cine.

El primer interrogado, Marcel Achard, ha dicho resueltamente: «Ningún artista digno de este nombre, ningún intelectual, puede admitir la censura. Es una opresión intolerable, de la que debemos librarnos. No se puede invocar en su favor ninguna razón política ni moral. Nos ha privado de films admirables que forman fecha memorable en la historia de la cinematografía mundial. La censura mantiene el cine en la bajeza espiritual en que se encuentra, al ofrecerle la perezosa solución de los films de fácil éxito, rodados en serie, y cerrando el camino a los talentos jóvenes, imposibilitados de enriquecer un arte que la censura envilece.»

Interesante es también la opinión del autor J. Deval, quien, admitiendo la censura contra la inmoralidad, declara ilegítima la censura de las ideas. Reclama para el cinema una libertad análoga a la concedida a la prensa y al teatro. La censura, según Deval, ha privado a los franceses de conocer los llamados films soviéticos en re los que hay algunos que son verdaderas obras maestras en las que podrían aprender muchos de los directores que tenemos por notables.

Tres o cuatro interrogados sólo admiten como censura legítima la que existe en Bélgica, limitada a prohibir la vista de ciertos films a los niños. J. Leyder es partidario también de esta censura «moral», y enemigo declarado de la censura «política». El sistema belga es, a su juicio, excelente para la industria del cine; los directores de salas advierten con gruesas letras que un film está censurado y las familias acuden con toda tranquilidad, sin temor de que los niños asistan a un espectáculo desmoralizador.

De la encuesta —en la que han tomado parte más de cuarenta opinantes— se deduce que sólo la en un ran provechosa y justa los censores. Los profesionales del cinema opinan que en la forma en que se suele ejercer la censura, impide la renovación y el mejoramiento de los films. Las casas productoras no quieren —y es comprensible— arriesgar mucho dinero en un film que la censura puede prohibir.

Libre el cinema de las duras trabas de una legislación especial, se renovaría prodigiosamente, y, como acertadamente ha escrito George, «al recibir nuevo impulso podría conquistar a la parte del público intelectual que se obstina en considerar el cine como un arte inferior, y rescataría al que ha desertado de las salas obscuras para buscar arte y novedad en otras partes».

MIGUEL TOLEDANO



Una escena de «No seas celosa», película de Exclusivas Huel, cuyos protagonistas son Carmen Bohí y André Roanne

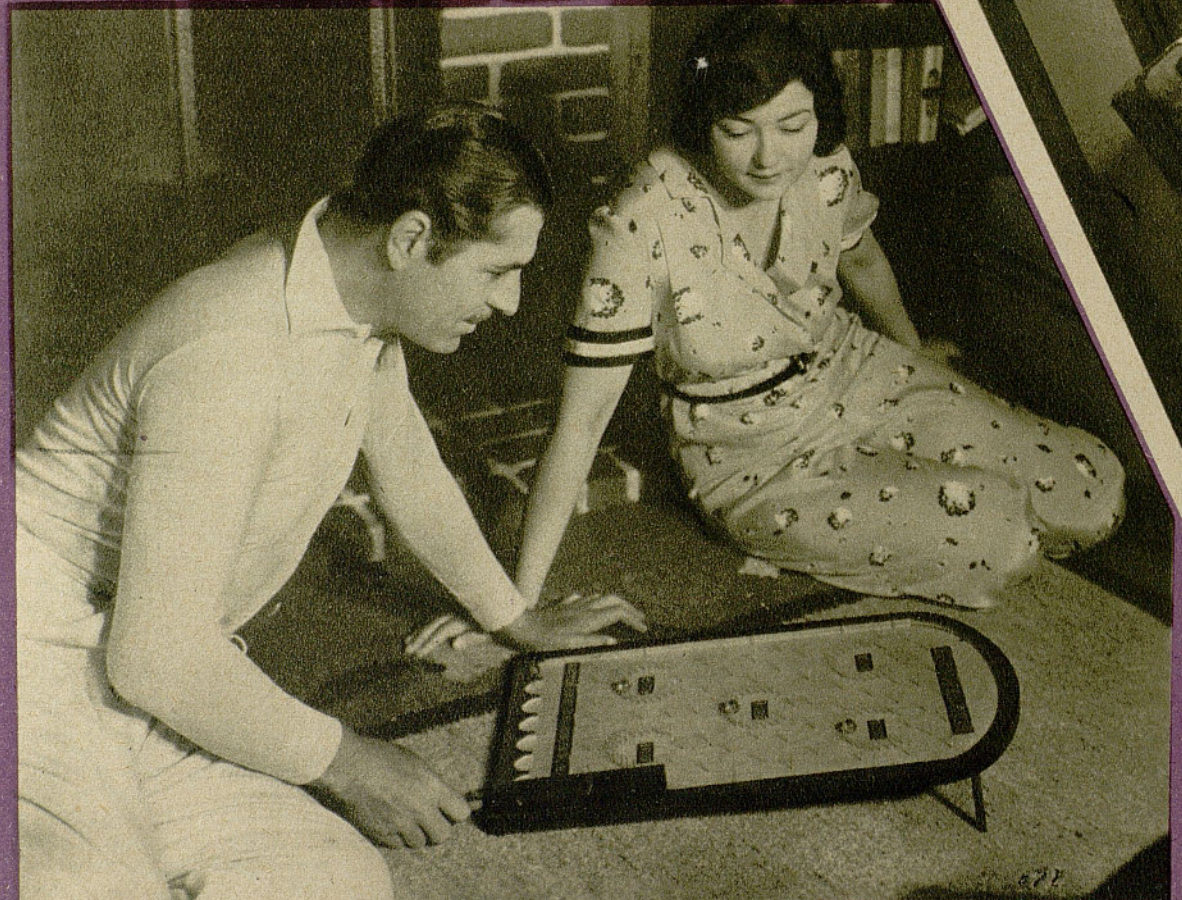
EL CINE Y LA MODA

FilmoTeca
de Catalunya



La bella y refinada artista Jeanette Mac Donald presenta en esta página una elegante bata mañanera adornada con marabú y un vestido de terciopelo «lamé» con nuevo y original escote. (Fotos Metro-Goldwyn-Mayer)

LOS ARTISTAS
EN LA INTIMIDAD



El celebrado y admi-
Warner Baxter, en
bajando y acompa-
yendo sus ocos. El
se pone de relieve
«Padu, lo mejor a fa-
trabaja con la admi-
maestro de la Fox,
de Holluwood tra-
su esposa distra-
ento de este actor
más en la película
«Padu, lo mejor a fa-
chico» en la que
trabaja con la admi-
rella Janet Gaynor



PAREJAS DE AHORA
MARIE GLORY
u
ROBERT ARNOUX

en la divertida película
de Exclusivas Cines «La
señora no quiere hijos»



UNA NUEVA ESTRELLA

VIDA Y AVENTURAS DE MAE WEST

CAPITULO I

Si alguien anda por el mundo en este instante a caza de curiosidades, que busque un hombre o una mujer que no haya oído hablar de Mae West. Pues en estos momentos esta estrella, recién llegada al firmamento cinematográfico desde regiones menos estelares, es la sensación de Hollywood, de Nueva York, de París y Londres: de ambos continentes en fin. Norteamérica no se ha repuesto todavía de la sorpresa que esta mujer-dinamita (así la llaman por allá) les dió al estrenarse su primera película. No hay que decir que Mae es en estos momentos la niña mimada de todos los empresarios de cine, pues al solo nombre de Mae West la cola ante la taquilla se hace interminable.

¿Cómo y cuándo nació la ya famosa estrella? La cigüeña —que según creencia de los niños de América es encargada de traer a las criaturas a este mundo— se posó cierto día sobre una modesta casita de Brooklyn, el barrio de las iglesias, ignorando en absoluto que la criatura que llevaba en el pico llegaría a ser con el tiempo la reina indiscutible del teatro yanqui, especializada en la interpretación de «mujeres de pasado borrascoso». Por cierto que Mae nació muy cerca del lugar de nacimiento de su antecesora Clara Bow, que en sus buenos tiempos fué tenida a su vez por la mujer más dinámica de la pantalla. Ello sucedió un día diecisiete de agosto...

¿De qué año?... ¿Quién puede saber-

lo? Algunos envidiosos —mujeres en su mayor parte— aseguran que la deliciosa Mae es mucho mayor de lo que aparenta. Y argumentan que una mujer joven no puede tener tanto dominio de la técnica teatral ni demostrar tan perfecta presencia de ánimo sea cual fuere la situación.

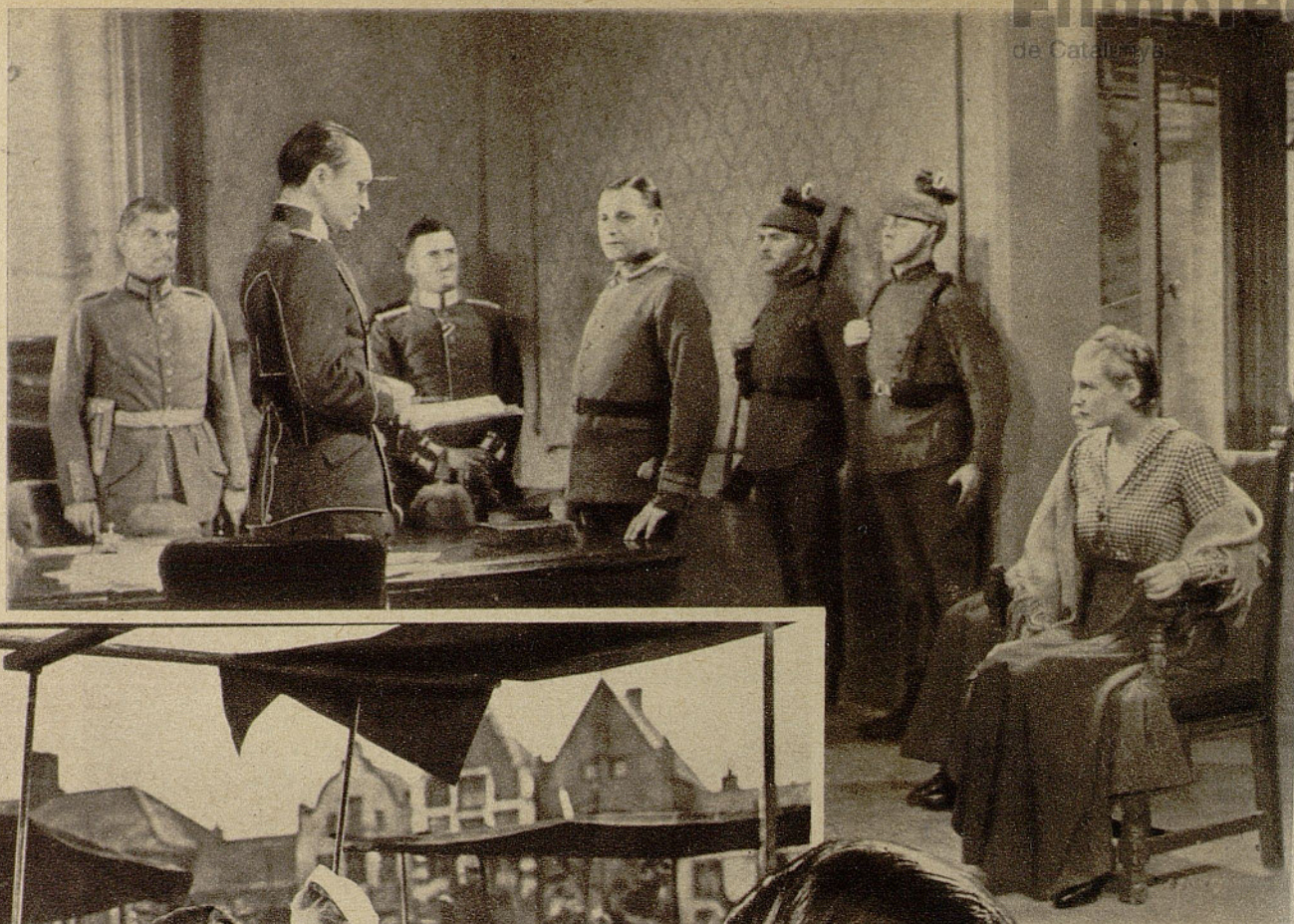
Hay que explicar, sin embargo, que Mae lleva muchísimos años actuando ante el público, porque empezó su carrera teatral a la temprana edad de cinco años. Era todavía muy joven cuando ya interpretaba «Diamond Lil» en las tablas, y con el fin de dar mayor sensación de realidad tuvo que maquillarse el rostro para parecer más vieja, además de vestirse adecuadamente para el papel. Continuando con la fecha de nacimiento de Mae y puesto que sería indiscreto decir el año en que ocurrió, nos limitaremos a señalar que, en términos astrológicos, Venus fué el signo del Zodiaco que presidió su nacimiento: y, en efecto, a través de toda su vida, Venus, diosa del amor, ha guiado el destino de Mae West.

Jack West, su padre, fué también una figura sumamente popular, una gran figura deportiva de fines del siglo pa-

sado, la época que tan magistralmente ha sabido resucitar Mae West en «Diamond Lil» y en «Lady Lou». Jack West fué un gran boxeador que estuvo a punto de obtener el título de campeón mundial de su categoría. Aunque de peso pluma, en más de una ocasión dejó k. o. a boxeadores que pesaban de quince a treinta libras más que él. De su padre heredó Mae el espíritu luchador que la ha llevado al lugar que hoy ocupa, así como un carácter arrojado y temerario, un perfecto dominio sobre sí misma y sobre sus actos, cuerpo fuerte, salud espléndida y destacada personalidad. Jack West vive ahora retirado en una hermosa mansión de Long Island que él mismo diseñó.

La madre de Mae nació en París, de padres francoalemanes. Era graciosa, vivaracha, simpática para todo el mundo y muy comprensiva y ambiciosa. Mae declara que su madre es la causante de su triunfo casi inexplicable. Fué el amor y la fe que en ella tenía su madre lo que obligó a Mae a laborar sin descanso y con decisión. Según Mae, nada hay en el mundo que pueda compararse al amor de madre en grandeza y en majestad. Realmente pocas personas se han comprendido y respetado tanto como la franca y decidida Mae y la inteligente y delicada mujer que fué su guía, su confidente y su mejor amiga hasta que murió hace todavía pocos años.

(Continúa en la página 22)



LA VERDAD SOBRE
EL ESPIONAJE

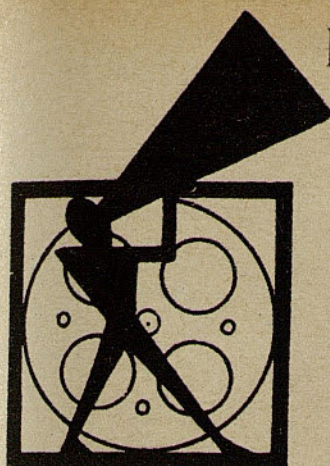
YO HE SIDO ESPIA

Un film escrito por
una espía auténtica:

●
Delito de alta
traición será
no admirarlo

en

TÍVOLI



NOTI
C
I
A
R
I
O

* * * * FILMS
SELECTOS * *

EL CONCURSO ORGANIZADO POR LA «SECCIÓ DE CINEMA DEL CENTRE EXCURSIONISTA». La «Secció de Cinema del Centre Excursionista de Catalunya», prosiguiendo su conocida tarea de divulgación del cinema amateur, convoca a este tercer concurso, confiando que no le faltará, como no le ha faltado en los anteriores, la colaboración de todos los amigos del arte del cinema.

Las bases para la participación en este concurso son las siguientes:

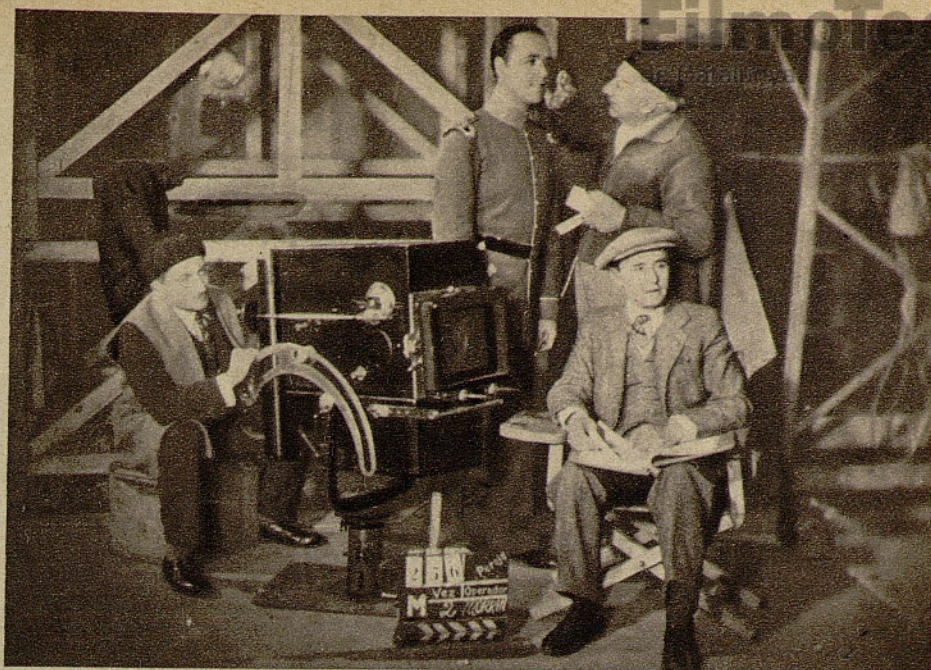
Pueden tomar parte en el Concurso todos los films amateurs impresionados en los tamaños de ocho, nueve y medio y dieciséis milímetros, de los socios y de los no socios de la «Secció» organizadora, nacionales y extranjeros.

No se admitirán los films presentados en otros concursos de carácter público celebrados en Barcelona.

El tema es libre. Se admitirán, por lo tanto, films de carácter cultural, científico, pedagógico, de actualidades y reportajes, deportivos, industriales, de técnica, documentales en general, así como de argumento, vanguardia, interpretación visual de imágenes musicales, dibujos animados, y de todos otros cuantos temas o estilos pueda imaginar el concursante.

El plazo máximo de entrega será el 5 de marzo, a las ocho de la noche, contra recibo, en la secretaría del «Centre Excursionista de Catalunya», Paradís, 10, Barcelona. Los films se entregarán dentro de una caja metálica, sobre la cual constará el lema y el número de bobinas que componen el film. Las bobinas serán del tipo de 100 o 120 metros, aunque el metraje que contengan sea inferior, excepto las de los films de ocho milímetros que deberán ser de sesenta metros.

Se acompañará un sobre cerrado que contenga el título o lema del film y el nombre y dirección del concursante. En el exterior constará el título o lema, el nú-



Ricardo Núñez va a actuar en la película «Se ha fugado un preso» y se somete, complacido, a las hábiles manos del maquillador, J. Carrasco, mientras el director del film, Benito Perojo, inspecciona el «set», y Morrin, el operador, espera órdenes al lado de la cámara. «Se ha fugado un preso» se ha filmado en los Estudios Orphea Film, de Barcelona.

mero de bobinas de que se compone, el ancho de película empleada, los premios de cooperación para los que se presenta, y si se adjuntan discos fonográficos.

Los films que se presenten sin discos serán proyectados sin acompañamiento musical. Con tal de que se haga constar en el exterior del sobre cerrado que en el momento oportuno se entregarán los discos, no será necesaria la entrega de los mismos hasta la misma sesión de proyección.

Si el concursante lo desea, podrá ocu-

parse personalmente de la colocación de los discos. Excepción acordada para los concursantes de fuera de Cataluña: en caso de dificultad de remesar los discos, a indicación de los concursantes, la «Secció» organizadora procurará acompañar con el estilo de música que soliciten.

Los films de color deberán indicar esta característica en el exterior del sobre que acompañará el film.

Los letreros en los films de nueve y medio milímetros no deberán ser del tipo

de paro por medio de una muesca con el objeto de poderlos proyectar sin peligro con toda la potencia de luz.

El programa de las sesiones de Clasificación y de Fallo, así como las fechas en que se proyectará cada lema, estarán a la disposición de los concursantes desde el 12 de marzo del corriente año.

Los films estarán en poder de la «Secció de Cinema» hasta la clausura del Concurso, o sea hasta el día del Reparto de Premios, y después se devolverán a sus respectivos autores. La «Secció» se compromete a tener el máximo cuidado con los films que se le encomienden, pero no responde de las roturas, pérdidas o deterioros que puedan sufrir.

El fallo del Jurado será inapelable. El Jurado resolverá los casos no previstos en estas Bases.

Por el hecho de tomar parte en el concurso se considera que el concursante acepta estas Bases.

Los premios que concede la «Secció de Cinema» son Medalla de vermeil y Medalla de plata que serán otorgadas a los films que las merezcan por su valor intrínseco. El número de medallas a conceder dependerá

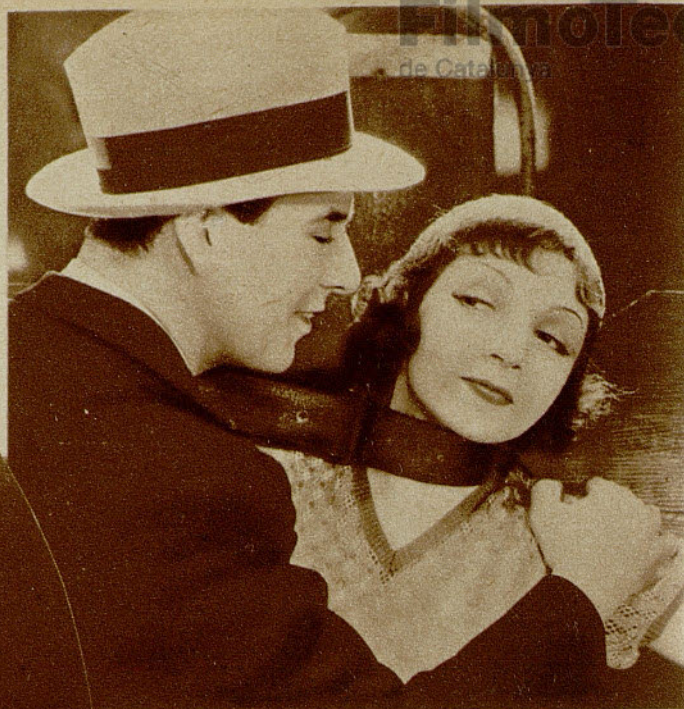


Catalina Bárcena mira las primeras escenas de la película Fox «La ciudad de cartón», de la que es protagonista. (Servicio de fotografía por «Sabuni International Syndicates» Hollywood, California.)



PRESENTARÁN EN BREVE EN EL

CINEMA CATALUÑA



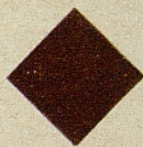
A LA SOMBRA DE LOS MUELLES

por

CLAUDETTE COLBERT

BEN LYON y ERNEST TORRENCE

Un film dramático lleno
de movimiento y acción
que relata los inciden-
tes del contrabando de
chinos en Norteamérica



Producción de
EDWARD SMALL

dirigida por
JAMES CRUZE





No sabíamos que en tiempo de Nerón se radiasen las sesiones del Foro Romano, pero por lo visto Eddie Cantor quiere dárselo a entender en esta humorística fotografía tomada cuando rodaba «Roman Scandals», de Samuel Goldwyn.

exclusivamente de la calidad de los films presentados. Además, se concederán otros veinte premios de «cooperación».

El Jurado podrá conceder Menciones Honoríficas así como podrá declarar desiertos los Premios de Concurso y los de Cooperación.

DESPUÉS de tres meses de preparaciones y de haberlos durante ese tiempo sometido a las más exigentes pruebas, han sido contratados definitivamente los siguientes artistas para el desempeño de papeles que corresponden exactamente por su tipo y psicología con el de los personajes de «Doña Francisquita», que dentro de poco empezará a rodarse en los estudios de la C. E. A. en la Ciudad Lineal, de Madrid.

Son estos artistas la señorita Raquel Rodrigo, a quien los directores de la filmación, los señores Hans Behrendt y Francisco Elías, y el señor Jean Gilbert, director de la parte musical, han convenido en considerarla como a la Doña Francisquita ideal.

Para el papel de Fernando ha sido descubierto recientemente el joven Fernando Cortez. Para el pa-



Preparando una toma de vistas desde un original y atrevido punto para la película de Artistas Asociados «Moulin Rouge», en la que la protagonista Constance Bennett hace un doble papel.

pel de Matías ha sido contratado Manuel Vico, y Antonio Palacios ha sido contratado para el papel de Cardona.

Ha tenido efecto el banquete que los empleados de «Cinaes» han dado a su ex director técnico, don Federico Fernández, el cual se traslada a Madrid para desempeñar un alto cargo en una empresa de electricidad. El acto rebosó simpatía y cordialidad y estuvo animadísimo, con representantes caracterizados de la prensa. Después de sentidas frases de los compañeros y amigos del señor Fernández, este, con palabras de emoción, dió las gracias a todos cuantos le prestaron su apoyo, e hizo votos por la marcha ascendente del departamento técnico de «Cinaes», que ha dejado.

¿SABE USTED...

...que Ruth Chatterton y su esposo George Brent han logrado significativo éxito en la película «Female» (Hembra), de Warner Brothers?

...que Mona Ma-Is, la versátil actriz argentina, no trabajará en la película «Viva Villa»? Así es este mundo cinematográfico.



Lupe Vélez se consagra a menudo al arte culinario en su casa de Hollywood.



¿Qué pensarán Lili Damita y Henry Gara? (Foto Fox Europea.)



PRECIO DE LA CAJA DE POLVOS
Gemey, 5 PTAS. (TIMBRE APART.)

PARA TENER Y CONSERVAR UN CUTIS ADORABLE



TODAS las señoras lo desean, pero no son muchas las que lo consiguen.

¿Es defecto de la piel? No. En la mayoría de casos es debido al uso de polvos corrientes de tocador que la resecan y obstruyen los poros, siendo esto causa de arrugas, granos, espinillas y otras imperfecciones. Richard Hudnut, el perfumista de la elegancia, ha tenido esto en cuenta al ofrecer a las señoras sus exquisitos polvos Gemey.

Estos polvos son tan puros, suaves y vaporosos que embellecen el rostro sin cubrirlo ni resecar la piel y permanecen adheridos durante muchas horas sin perder su delicado perfume natural.

Se preparan en 9 delicados matices para armonizar con todos los temperamentos y todas las ocasiones.

OTRAS CREACIONES Gemey

CREMA DE NOCHE - CREMA VOLATIL - COLORETE
CREMA LIQUIDA DE PEPI-
NOS - LAPIZ DE LABIOS
COLONIA - LOCION - EX-
TRACTO - BRILLANTINA
TALCO - POLVOS
REFRESCANTES

POLVOS **Gemey**
RICHARD
HUDNUT

HANS ALBERS

(Continuación de la página 5)

cárcel. ¡Sálveme!... No conozco a nadie que pueda hacerlo. ¿Qué representan cien marcos para usted?...

Albers, resignado, sacó un talonario de cheques y firmó la cantidad correspondiente.

—Y en lo sucesivo, jovencita —añadió severamente—, procure usted escoger su novio entre los parados que reciban subsidios de las cajas oficiales.

La muchacha, loca de alegría, se abalanzó sobre Albers, le cubrió de besos y salió gritando:

—Lo contento que se va a poner Fritz cuando se entere.

Albers no está casado. Mientras pueda trabajar, para él no hay más problemas que los planteados por su arte. Albers es

un hombre optimista porque se halla satisfecho de su suerte. Sin embargo, hoy, como otras veces, interrumpe el hilo de la conversación para recordarnos alguna historia de su vida de marino. Y al mismo tiempo nos anuncia un pocker de reyes. Desgraciadamente Rittau tiene escalera de color.

M. F. ALVAR

MAE WEST

(Continuación de la página 17)

Desde muy pequeña fué Mae vigorosa y dinámica. Sus padres la llevaban con frecuencia al teatro y a los salones de variedades. En ellos vió trabajar a las más famosas estrellas de ayer. Y cuando la familia regresaba a su casa, Mae les asombraba con sus mímicas

e imitaciones de los artistas que acababa de ver. Cuando recibían visitas, Mae, sin azorarse lo más mínimo, repetía sus imitaciones. Esto le ganó en su barrio una sólida reputación de niña precoz.

Acababa de cumplir los cinco años cuando hizo su debut ante el público. Tuvo lugar el acontecimiento en un centro católico de su distrito, y todavía un viejo y amarillento recorte de periódico proclama que la pequeña Mae fué reina indiscutible de la fiesta. Esto le ha seguido sucediendo dondequiera que se ha presentado. Son contados los actores de primera categoría que quieran actuar con ella, pues no ignoran que quedarán arrinconados y oscurecidos apenas Mae West, la dinámica y resplandeciente, entre en acción.

(Continuará.)

Hollywood por radio

(Continuación de la página 10)

¿Quiere rejuvenecerse,

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid: Centro de Perfección, Angeles, 1, Barcelona. (Incluid franquco)

ma y Madrid. Después se dió un suculento almuerzo a los invitados, brindándose por la cinefonía universal, que a todos nos hermana, ya que por ella nos conocemos y nos estimamos... Ahora sólo falta que esos faroles no se apaguen nunca en Hollywood, y que cada día nos alumbren con mayor brillantez... Y que, junto al farol de Madrid, enciendan, por lo menos, otro de Méjico, otro de Barcelona y otro de Buenos Aires, ¡ya que también fuera de Madrid se labora, aun más que en Madrid, por el fomento de las producciones en lengua española!... Sssss...

Han transcurrido los tres minutos... «Good night.» MIGUEL DE ZÁRRAGA
Hollywood, 1934

AGUA DE BARCELONA

LOCION PARA EMBELLECE
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.



Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

PREMIADA EN VARIAS
EXPOSICIONES

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3

OPINAMOS QUE...

La mundana. — Local de estreno: Fémica. — Edición: Warner-First.

Si no tiene, el argumento de esta película, el rarísimo don de la novedad, ha sido, en cambio, desarrollado de forma muy amena y dinámica y tiene tal variedad de escenarios que le confieren un atractivo singular y, especialmente, logra sujetar fuertemente la atención del espectador.

Es la historia de una bailarina asediada por un millonario enamorado de ella que, cuando finalmente saborea las delicias del hogar unida al hombre que la quería sinceramente, siente nostalgia de su pasada vida, añora la caricia del aplauso del público y acaba volviendo nuevamente a aquella vida que no puede arrancar de sí.

Kay Francis se acerca bastante a la mujer que requería el principal papel de esta obra. El resto de los intérpretes cumplen y la presentación es cuidadísima.

Se necesita un rival. — Local de estreno: Fémica. — Edición: Warner-Bros.

Película ésta pasada de complemento en el programa del que constituía la base la anteriormente comentada. Es una cinta sin pretensiones de ninguna índole cuya única finalidad es hacer pasar unos momentos agradables, cosa que consigue perfectamente.

Si el asunto es leve e incluso banal, tiene, en cambio, momentos de bastante interés y sobre todo contiene una creación muy notable del excelente actor George Arliss que no en vano ha sido y es considerado como uno de los más sólidos valores del cine americano. Acompañado de Bette Davis realiza en este film, como en todos los en que lo hemos visto, una labor llena de justeza y de precisión.

Palacio flotante. — Local de estreno: Coliseum. — Edición: Paramount.

Reducido es el espacio en el que la acción se desarrolla... Es el interior de un gran trasatlántico. Pero, en cambio, ¡qué movimiento, qué sensación de vida, qué dinamismo!... Es una gran ciudad, es un mundo entero, el que se agita y se mueve entre aquellas cuatro paredes... Es la mismísima impresión de la multitud abigarrada y multiforme de una gran ciudad, con sus luchas y sus pasiones, la que ofrece la vida en el interior de aquel trasatlántico, nueva ciudad flotante.

De todo ese conjunto surge una trama que, pese a su falta de novedad es muy interesante y depara momentos de fuerte intensidad dramática.

Excelentemente interpretado por George Brent, Zita Johann, Vivienne Osborn, Alice White, etcétera. Lo más meritorio de este film es, sin embargo, la dirección de Lothar Mendes que se acredita como uno de los mejores realizadores modernos.

El rey de los fósforos. — Local de estreno: Capitol. — Edición: Warner-First.

Se ha pretendido con esta obra dar forma cinematográfica a una figura que sintetizara la vida del atrevido especulador Ivan Kreuger con la serie de combinaciones financieras que resultaban

como una gran cadena de triunfos que habían de conducirle a un fracaso rotundo e irreparable. La realización no ha correspondido, sin embargo, a la idea porque en ningún momento se ha conseguido plasmarla en imágenes, resultando, eso sí, un film bastante interesante, pero sin aquella categoría que hubiera podido lograrse de asunto de tanta enjundia y sin aquella sensación de realismo requerida.

Lo más destacable de este film es la interpretación admirable de Warren Williams que, diariamente, se va afirmando como uno de los artistas de más positivos meritos del cine americano. Colabora con él Lili Damita y Juliette Compton.

Ha entrado un fotógrafo. — Local de estreno: Capitol. — Edición: Warner-First.

Film proyectado de complemento. Es de psicología puramente americana y en su argumento la lógica brilla generalmente por su ausencia. Es un film de aventuras en el que si algo es digno de elogio, es la actuación de James Gagne que consigue salir bastante discretamente de un asunto sin interés.

Melodía en azul. — Local de estreno: Tivoli. — Distribución: S. I. C. E.

Si la presentación y el trazado de este film nos hizo concebir en su principio alguna ilusión bien pronto ésta quedó completamente desvanecida. La película había de desarrollarse en un terreno de trivialidad, de intrascendencia verdaderamente lamentable. Una anécdota falta en absoluto de interés. Una presentación más o menos sugestiva, pero falta de originalidad. Algunos destellos espectaculares no culminados en una realidad sólida y admirable...

Un film más, en total... Un film más entre otros muchos de su categoría... Si por su forma —la realización— no nos señalara la época actual, por su contenido, por su asunto, se clasificaría en los primeros tiempos del sonoro, cuando la nueva modalidad, para seguir adelante, se aferraba a lo espectacular que le otorgaba la revista teatral.

Una interpretación discreta, entre la que hallamos a Greta Nissen, muy afeada, a Charles Ruggles y a Phillis Barris, completamente desencuadrado en su papel de irresistible Don Juan, que no cuadra con su físico.

Barrio chino. — Local de estreno: Urquizaona. — Edición: Warner-First.

Es una obra de tonos melodramáticos en la que se ha procurado prescindir de aquellas truculencias que tienden únicamente a halagar, generalmente con perjuicio de la lógica, el fácil sentimentalismo de la gran masa de público. No tiene nada de original el tema que expone pero, aun no siendo así, consigue, especialmente en su primera parte, mantener al espectador fuertemente interesado con el relato. Esta primera parte tiene un valor infinitamente superior al de la segunda no sólo por el más sencillo desarrollo de la trama y por la legibilidad de sentimientos sino también por su espectacularidad ya que es durante aquella en la que se sucede el terrible terremoto de San Francisco conseguido de forma impresionante. Asimismo en aquella primera parte es de admirar la propiedad de ambiente en el que la acción se sitúa. La segunda parte decae notablemente de tono y aquella impresión de realismo

que se diera hasta entonces queda completamente destruida, desapareciendo por lo tanto, y también completamente, el interés.

Valor destacable, justamente destacable, de este film, lo es Ruth Chatterton que, con un personaje de compleja psicología, consigue realizar una creación muy meritoria. Especialmente en los momentos dramáticos nos da en todo momento la medida exacta de los sentimientos que agitan su alma provocando momentos de gran emoción.

Trátase en conjunto, si no de una película muy notable, digna, al menos, muy digna, de ser vista.

Las aventuras del rey Pausole. — Local de estreno: Metropol. — Distribución: Rialbo Films.

Todo el espíritu satírico, la finísima ironía, la intención mordaz del libro de Pierre Louys «Las aventuras del rey Pausole» ha quedado difuminado en el camino que media entre aquel libro y la obra cinematográfica realizada por Granowsky. Y faltando eso que constituye el alma de la obra literaria, que es, diríamos, su jugo, el film había de quedar irremisiblemente frustrado... No podía ser más que una serie de imágenes más o menos bellas, más o menos artísticas, una serie de situaciones más o menos agradables y cómicas pero absolutamente vacías de sentido.

Y eso es, exactamente, el film «Las aventuras del rey Pausole». Granowsky ha atendido especialmente a la forma y se ha olvidado completamente, lamentablemente, del fondo y de ahí que se trate de una película que no ha de conseguir, en justa correspondencia, más que un interés meramente superficial.

Como intérpretes figuran Armand Bernard, buen cómico aunque demasiado teatral en esta ocasión, y André Besley.

Entre dos corazones. — Local de estreno: Metropol. — Distribución: Selecciones Capitolio.

Este film se proyectó como complemento del programa del que constituía el plato fuerte el film que acabamos de comentar. Trátase de una película sentimental que expone un conflicto amoroso del que son protagonistas dos hermanos. Uno de ellos se sacrifica por la felicidad del otro, si bien finalmente acabará por satisfacer aquel amor al cual abnegadamente había renunciado. Asunto muy manoseado ya por el cine que, sin embargo, tiene algún momento bastante interesante si bien no llega nunca a profundizar.

Está interpretado por Douglas Fairbanks (hijo) que crea un personaje extraordinariamente simpático.

Mater Dolorosa. — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Cinea.

Trátase de uno de aquellos melodramas que tan pródigamente producía antaño la cinematografía francesa y que, en estos tiempos, yacían poco menos que olvidados. Abel Gance ha querido nuevamente imponerlos con su nuevo film «Mater Dolorosa» y es justo reconocer que si bien hace gala aún de todas aquellas truculencias que facilitan mayormente la emotividad de cierta clase de público que gusta de ir al cine a deshacerse en lágrimas —conviene señalar de paso que Abel Gance no ha intentado en absoluto suprimirlas convencido de que aumentaban el alcance comercial del film— ha logrado asimismo, en cambio, una obra de bastante



¡SEÑORA!

Para tener un cutis finísimo como el nácar en el matiz que a Vd. más le convenga, es completamente indispensable el uso del

AGUA VISNU

Contra granos, asperezas, pecas, huellas de viruela y arrugas de la piel

JAMAS ARRUGA EL CUTIS

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO y OCRE

USAD SIEMPRE "AGUA VISNU"

valor cinematográfico, cuidada y bien trazada que dignifica el melodrama cinematográfico tan caído en desgracia.

Hay en la trama momentos de fuerte intensidad dramática felizmente resueltos que consiguen plenamente su objetivo, eso es, llevar al espectador a momentos de gran emoción. Y pese a que la lógica no domina generalmente, el argumento se sigue con mucho interés y, aun, con verdadera pasión.

Estrenado el film en un local semi-popular fué recibido con verdadero agrado. Ello prueba claramente que al pasar a los cinemas populares en los que el público gusta de esta clase de obras, alcanzará éxitos rotundos y halagadores.

La interpretación a cargo de Lina Noro, Jean Gallant y Gaby Tricquet bastante acertada.

Manolesco, el príncipe de los estafadores. — Local de estreno: Intim Cinema. — Distribución: I. B. I. Films.

Entre los muchos asuntos que el cine ha desarrollado hasta el manoseo, hasta la saciedad, hasta la supersaturación, ocupan uno de los primeros lugares las hazañas de galanes aventureros, cínicos, pero elegantes y con un fondo de bondad y de esplendor. Sin duda los



LA NOVELA AVENTURA

publica hoy la selecta novela de la serie **Sexton Blake**

UN DRAMA ENTRE ACTORES

DE VENTA EN TODOS LOS QUIOSCOS

productores saben o creen saber que las películas a base de ellos gustan al gran público y por eso vuelven con sonsonete de cigarra a presentarnos en la pantalla con uno u otro indumento, en uno u otro país, en una u otra esfera social, pero siempre el mismo en su psicología falsa, de literatura barata, sin mota de realidad, de vida. ¿Son simpáticos tales aventureros? Lo son porque no son reales, pues de serlo no habría quien les aguantara, ni podrían realizar sus pretendidas hazañas sin que al final tuvieran que tener serias relaciones con las autoridades que echarían por tierra su castillo de leyenda.

Un personaje de éstos, como ya indica el título, es «Manolesco» y a pesar, no ya de ser uno de ellos, sino el de haber sido ya llevada a la pantalla anteriormente su historia o leyenda, interesa y entretiene esta su nueva salida tanto o más que por el asunto por la magnífica interpretación de Ivan Petrovich, que ha probado con ella, una vez más, sus grandes cualidades de actor.

Ivan Petrovich en «Manolesco, el príncipe de los estafadores», es absoluta, rotundamente, sin tara alguna, el aventurero simpático, elegante, distinguido, ingenioso, que por estas condiciones se hace perdonar por la masa del público sus defectos, sus travesuras, por así llamarlas, aunque sabemos cómo las definen la sociedad, la ley y el diccionario. En una palabra, Ivan Petrovich es en «Manolesco» el personaje que esta clase de películas requiere.

Esta es la cualidad más sobresaliente de esta película que además está bastante bien desarrollada y con el dinamismo que por su argumento requiere.

Vuelan mis canciones

Local de estreno: FANTASIO

Distribución: UFILMS

Esta gran película, esta maravillosa película fué presentada por la «Agrupación de Periodistas Cinematográficos»,

bajo el patrocinio de la «Orquesta Pau Casals». Esto bastaría para probar sus altas y extraordinarias cualidades y nos podría servir de ahorro de un comentario, pero a la par nos obliga a hacerlo con mayor extensión y en lugar aparte de estas opiniones cinematográficas, lugar del que no disponemos hoy por lo que en el próximo número le dedicaremos el que a nuestro entender se merece.

Baste por hoy decir que el estreno constituyó el más resonante éxito de la temporada, pues el público llenó el local a pesar de verificarse cinco estrenos más en cines de primera categoría el mismo día, y al finalizar la proyección rompió en un unánime aplauso, aplauso que se ha repetido los días siguientes al del estreno.

Felicitemos, pues, a la Agrupación de Periodistas Cinematográficos por el acierto en su selección de películas para ser presentadas por dicha entidad.

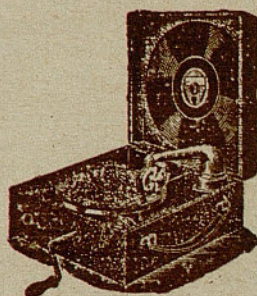
SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer
Angeles, 1- Barcelona

(incluid sello)



2,000 fonógrafos regalamos

a título de propaganda a los dos mil primeros lectores de

FILMS SELECTOS

que hayan encontrado la solución exacta del jeroglífico indicado al pie y se avengan a sus condiciones.

Encontrad los nombres de tres grandes ciudades españolas, cuyas sílabas se encuentran combinadas en los nueve cuadros siguientes:

SE	LA	DO
MA	LE	LLA
TO	VI	GA

Enviad la contestación a los

ESTABLECIMIENTOS PALMA

99, Boulevard Augusto-Bianqui. — PARÍS (Francia)
Adjuntad a la respuesta un sobre con su dirección

NOTA. - Las cartas para el extranjero deben franquearse con un sello de 40 céntimos.

sumo que será muy poca; y aunque me quedara, ¿es acaso eso una maldición? ¿Es una afrenta para que de mí se alejen los que podrían darme con su amistad algunas horas de luz y de dicha en la tristeza gris de mi vida muerta? ¿Es un crimen para los hombres de sus ideas, señor Madoz, tener un escudo en la portalada y un apellido evocador de glorias y méritos de antaño? —

Por extrañío que parezca, ante el tono agresivo de María de las Mercedes, el joven se había calmado completamente, y con la mayor lucidez y serenidad comprendió que debía enmendar su yerro, tratando con toda justicia a la infeliz criatura, nacida para ser dominada por quienes evidentemente hacíanla instrumento de ciertos deleznable fines, cuya naturaleza no acertaba a definir el maestro.

— Todas las grandezas de la tradición, todas las glorias reales e innegables que la historia nos lega como un recuerdo del heroísmo de otras épocas y de otros hombres, que quizá valieron más que nosotros, me inspiran un profundísimo respeto. Dicho esto, comprenderá usted que el blasón del escudo de los Valldigna, comprado probablemente con sangre de un héroe, ha de merecerme una fervorosa veneración. No imagine usted que soy un cínico; respeto y venero todas las tradiciones, y también, por lo tanto, ese culto al honor y al heroísmo; pero me sublevan las exageraciones, las quimeras; sobre todo me indigna ese empeño que tienen los aristócratas en hacernos creer que descendemos de una raza privilegiada... ¡Afortunadamente, señorita de Valldigna, todos fuimos

hechos del mismo barro y sobre todos gravita la misma apocalíptica sentencia de igualdad! Convengo en que esto debe ser muy triste para su hermana Pilarita, tan celosa de las diferencias de clase, pero ¡qué remedio!

— ¡No se burle usted así! — suplicó temblorosa la joven.

— ¡Pensar que a ella se la han de comer los mismos gusanos que a mí!... — siguió implacable Madoz.

— ¡Me hace usted sufrir! — dijo muy pálida la muchacha.

— Y por eso, porque usted tiene una manera muy distinta de apreciar las cosas y un concepto muy distinto de los hombres y de la vida, es por lo que le he dicho que no podremos ser amigos. Tiene usted una educación y una manera de ser diametralmente opuestas a las mías.

— No — repuso sinceramente la muchacha —. ¿Qué sabe usted de mí, de mis opiniones, del concepto particular que yo tengo de todo? En el tiempo que nos tratamos no ha podido averiguarlo todavía; yo no me he confiado tampoco a usted en una hora de intimidad... Sin embargo, me hace usted solidaria del modo de ser de los míos y responsable también de sus fábulas y sus tonterías... ¡Eso es una injusticia! Eso es... ¡condenarme sin oírme, Joaquín! —

Quería sonreír la muchacha, pero no lograba sino dibujar en sus labios un gesto doloroso. El joven se fijó, lleno de admiración, en la belleza incomparable de su boca divina, y por un instante pensó que aquella línea suave y aquella curvatura deliciosa, el pliegue de altivez, el rojo fresco, eran los mismos de una vieja

temperamento luchador. Rafael se marchó tranquilo, dejando a Madoz bajo la protección del ilustre anciano, que sabía querer y avudar a sus amigos, y Joaquín se despidió, con la tristeza en el alma, de Caridad Montornés y de Gabiola.

Después de aquella dolorosa despedida, le quedó a Madoz un desabrimiento grandísimo, algo así como una nostalgia enfermiza. Sus nuevos amigos encontraronle desmadejado, taciturno y silencioso durante varios días. El mismo no se encontraba a gusto más que en la escuela, entre los chiquillos, que ya le adoraban... Entretanto llegaron las vacaciones y doña María se puso de acuerdo con él para cerrar las escuelas; pero sucedió que el primer día de vacaciones, al salir por la tarde de paseo, se vió rodeado, sin saber positivamente de dónde habían salido de un enjambre de niños que empezaron a seguirle silenciosamente. Compadecido el maestro de aquella muda adhesión, les animó a seguirle, y bajo un olmo corpulento, de sombras opulentas y gratas, dióles una lección de cosas. Al otro día, el número de niños aumentó, la lección volvió a repetirse bajo el frondaje de un nogal ciclópeo, variando el tema, hasta que una tarde, y otra, y otra, el maestro vió que no faltaba ni uno solo de los alumnos matriculados; y lleno de fervor pedagógico, entusiasmado por la rara devoción de tantas almitas inocentes, decidió continuar todos los días las lecciones campestres bajo el poético techo de las arboledas rumorosas hasta que las escuelas volvieran a abrirse; repetir aquellos ejercicios provechosos en la selvática

tranquilidad de la pinada, ubérrima en olores; las enseñanzas vertiginosas, ricas en emotividad, oyendo el suave murmullo de las frondas, acariciados por la brisa; dejando entrar hasta las infantiles inteligencias la luz del sol que sus ojos bebían en la belleza de los campos.

Madoz, que acababa de perder a su padre, encontrábase solo; no se sentía con deseos de volver a Madrid por entonces, ansioso como estaba de paz y de quietud, decidiéndose a pasar las vacaciones en Valldigna respirando sus balsámicas brisas. Este hecho y las lecciones al aire libre, a las cuales el maestro no estaba en ningún modo obligado, bastaron para captarle las simpatías de la gente del pueblo, agradecidos a aquella atención que el maestro dedicaba a sus pequeñuelos. Las pobres personas fueron siempre tratadas con desvío, si no con dureza, por todos los que se creían superiores a ellos. Por eso, aquel proceder magnánimo del maestro, aquellas palabras afectuosas que siempre tenía para todos, jóvenes y viejos, resbalaban dulcemente sobre sus corazones, no acostumbrados a recibir ternezas, levantaron en torno suyo una aureola de afecto y de popularidad. Todo este polvo de alabanzas y gratitudes llegaba invisible hasta el palacio de Valldigna, espantando el ánimo de doña Paz, a quien Ballester tenía amedrentada con aquello de que Madoz «era hombre de mucho cuidado». Juan de Dios sentía una especie de inquietud celosa. Pilarín hacía muecas de desdén. María de las Mercedes, soñaba. El abogado sentía removérsele la bilis cuando el escuadrón de

los chiquillos avanzaba por las callejas rodeando, cariñosos, a su maestro, joven, alto, elegante, vestido de luto.

—Este bribón va a meterse el pueblo en un puño si no le cortamos las alas— gruñía.

Muchas tardes, al anochecer, de regreso de su excursión escoiar, entraba el maestro en el palacio de Valldigna, donde siempre Severina abría la puerta con idéntica sensación de respeto que la primera vez.

—¡Qué! ¿Ya viene de pasear a su rebafiuto?— decíale irónico el mayorazgo.

—Sí, señor; vengo de la pinada del convento.

—¿Y es posible que encuentre usted gusto paseándose con esos cafres?— insistía.

—¡Pobrecitos!...— defendía Madoz. —¿Cree usted que con los mayores iría mejor acompañado? Sé que todos me quieren desinteresadamente; que en sus espíritus no hay doblez ni falsía, porque los niños, Juan de Dios, no saben mentir. Entre ellos me sé en un ambiente de sinceridad y de nobleza. Además, me siento inclinado a ellos por impulsos irrefrenables de vocación. Esos angelillos me atenazan...—

Uno de tantos días en que Madoz decía esto, estaba muy cerca de él, semejante a una sombra fantástica, la dulce María de las Mercedes. La estatua viviente, digna del cincel de Inurria, se acercó más y muy quieto a Madoz, deslizándole casi al oído estas palabras:

—No son sólo los niños los que le quieren desinteresadamente, Madoz... Hay entre los que le rodean alguien que le profesa a usted un

oble afecto, ajeno a bajas miras.—

Joaquín se estremeció. Habíale parecido percibir en la voz suave un ligero temblor de céfiro primaveral... Alzó los ojos y vió en los de ella una inmóvil fijeza de hipnotismo, bajo la cual podía leerse el poema de una inquietud ardorosa, y le miraban, queriendo penetrar hasta su alma para buscar en su reconditez no sabemos qué rescoldo de sentimiento o qué luz de pasión. Madoz, hombre de mundo, tuvo miedo ante aquella mirada de esfinge, ante aquella palidez intensa de las mejillas nacaradas, ante el aspecto trémulo y emocionante de la ingenua. Intentó contestar.

—Los nobles afectos a que usted se refiere son muy de estimar en estos tiempos de absoluta absorción materialista, en que todos los idealismos parecen haber muerto; y como esos afectos sólo pueden sentirse cuando se tiene por la persona que los inspira una buena amistad, de aquí, señorita de Valldigna...

—¡Lámeme usted Mercedes!— suplicó la joven con una sonrisa capaz de hacer perder la cabeza al más equilibrado.

Madoz se inclinó correctísimo.

—De aquí, Mercedes, que yo me sienta satisfecho de esas palabras tuyas, que parecen prometerme ese amigo que inútilmente buscó Diógenes con su linterna.—

Se habían asomado al balcón; ella, arrimándose un poco más al maestro, a fin de que la oyese mejor pues los ruidos de la calle apagaban su charla, aseguró:

—Usted puede jactarse de haber hallado ese amigo, sin ser Diógenes ni tener su linterna.

—¿Quién es ese desconocido amigo?

—Yo.—

Como un dulce suspiro salió aquella palabra de los labios rojos de la infantina.

—¿Usted mi amiga?— preguntó incrédulo, con un tufillo de ironía que no pasó desapercibido a la muchacha, y que la apenó, cargándole de lágrimas los hermosos ojazos.

—Yo, sí; ¿por qué no?—

Había en sus ojos un fulgor de reto, y en su voz una inflexión de rebeldía, que tuvieron el poder de impresionar a Joaquín Madoz. Este volvió la cara disimuladamente, y vió que el mayorazgo jugaba a las damas con el cacique; que Pilarín sentábase al piano para tocarle a Montejó piezas raras y extravagantes, y que doña Paz se embecía en animadísimo coloquio con el padre capellán y el ingeniero de la Enológica. El maestro comprendió que se les dejaba solos, quizá intencionalmente. Asustóse un poco... Casi hubiese preferido el desvío a tales sospechas y halagadoras complacencias... María de las Mercedes aguardaba una respuesta; Madoz veía el lazo preparado por Ballester y por doña Paz, en complicidad con los demás del palacio, y se preguntó si la dulce niña tendría parte en la trama o sería simplemente un instrumento inconsciente manejado por manos poco escrupulosas.

Cediendo a una sorda irritación, contrájose su hermosa cara en un gesto de desdén, y con un fruncimiento en los labios que acentuaba más la expresión de desprecio y de ironía, objetó tranquilo:

—Usted y yo, Mercedes, no pode-

mos ser amigos; lleva usted en sus venas demasiada sangre azul.—

La voz de Joaquín vibraba azotadora como un látigo. Comprendió ella lo que significaban semejantes palabras en boca de tal hombre; adivinó el menguado concepto en que por los humos aristocráticos de su casa se les tenía a todos, y quiso protestar de aquella injusticia, porque ella, María de las Mercedes, no creía, como su familia, en todas aquellas diferencias fantásticas de clases; en todos aquellos lindos disparates que algún Valldigna histérico soñó en una noche de pesadilla o de calentura, para transmitirlos luego, como una herencia absurda y ridícula, a una raza crédula. Ante Joaquín Madoz, culto, ecuaníme, hombre de sociedad y de ideas modernas, perteneciente a un mundo donde los prejuicios no tenían cabida, era necio y estúpido representar la comedia de la raza. La rubia infantina sentía que todas las grandezas de sus abuelos sólo arrancarían a Madoz una burlasca caricajada. Quiso escapar de aquel ridículo que la espantaba, haciendo su profesión de fe valientemente; confesar, en explosiones cristalinas de franqueza, que no compartía el criterio de los suyos en materia de estirpe; que señores y vasallos eran todos unos ante los hombres y ante Dios. ¿Ridícula ante Madoz? Todo antes que aquello. Armóse de energía y repuso:

—¿También va usted a poner en la picota el abolengo? Hágalo, si quiere, pero tenga en cuenta que no todos merecemos la misma suerte. No sé la sangre azul que a mí me quedará de mis abuelos, pero pre-



Una escena de la extraordinaria película de Selecciones Filmófono «Las ocho golondrinas» cuyo principal papel lo encarna la admirable estrella alemana Herta Thiele



Brigitte Helm. (Foto Ufa)

30
Cts.

AÑO V N.º 175
17 de febrero de 1934

En este número empezamos a publicar la "Vida y aventuras de Mae West"

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO